

El miércoles, un tiroteo dejó un muerto y tres heridos en la zona:

Balacera en barrio Meiggs revela presencia de "cuidadores de toldos azules" y porte de armas de fuego

Locatarios dicen que los ambulantes regresaron y que la acción de los inspectores está limitada solo a un sector. La Municipalidad de Santiago responde que el plan de recuperación de la "Gran Manzana" está a mitad de su ejecución y el alcalde Desbordes recuerda: "Dependemos también de la capacidad que haya con Carabineros".

CRISTÓBAL RIVEROS VALDIVIESO

Una riña a tiros se registró ayer, cerca de las 20:30 horas, en el barrio Meiggs, entre las calles Conferencia con Sazié, y dejó a un hombre extranjero muerto —quien recibió una bala en la cabeza— y tres heridos.

Las víctimas, aunque fueron trasladadas a centros asistenciales, habrían alcanzado a dar algunas señas sobre su identidad. Así, una de ellas dijo que trabajaba "como cuidador de los 'toldos azules'", comentó el mayor de Carabineros, Gonzalo Vega.

El sector congrega cada día a comerciantes de locales establecidos, ambulantes, policías y funcionarios municipales, además de los centenares de personas que circulan haciendo compras. Y la seguridad es clave para unos y otros, afirman entre quienes trabajan en el lugar.

Aunque, tras el tiroteo, el fiscal Esteban Silva, del Equipo

contra el Crimen Organizado y Homicidios (ECOH), describió cómo habrían ocurrido los hechos, no entregó detalles sobre la autoría de los disparos.

■ Seguridad privada contratada por unos y otros

Sin perjuicio de aquello, las riñas entre "cuidadores" o "guardias" contratados por vendedores de "toldos azules" no serían inusuales y tampoco que estos porten armas de fuego, dicen los comerciantes establecidos del sector, quienes reconocen que ellos también han contratado seguridad privada, pero esta no iría armada.

Por ejemplo, Jorge Osorio, vendedor de mote con huesillo y quien ha trabajado por más de 40 años en el sector, pagando su

patente, subraya, cuenta que el año pasado sus gastos aumentaron. Ya no gasta \$350 mil semestrales, apunta, sino que "pagamos \$260 mil mensuales por los guardias y por los porteros (...) es una tranquilidad que estamos comprando", sostiene.

Osorio conversa abiertamente con este medio, pero, en general, los locatarios del sector, que pagan patente como él, prefieren no entregar su nombre, pues temen que pueda haber represalias de quienes trabajan en los "toldos azules". Muchos de ellos son violentos, comentan.

Los comerciantes advierten, también, que la instalación de rejas en Meiggs protege un único sector, por lo que los guardias contratados por Santiago

"no pueden hacer mucho", porque sus instrucciones solo incluyen patrullajes por la zona del pasaje Salvador Sanfuentes, donde se encuentra la mayoría de los lugares con patentes comerciales.

Consultada la municipalidad por estos cuestionamientos, explican que sus guardias no tienen facultades suficientes y que la recuperación de la denominada "Gran Manzana" está a mitad de su ejecución. Se espera que al finalizar el primer trimestre de este año, la iniciativa cubra toda la zona afectada por el comercio ambulante.

■ Reinstalación de ambulantes en el sector

Tras el último operativo contra los "toldos azules", que fue realizado por Carabineros y funcionarios de la Municipalidad de Santiago el año pasado, la "tranquilidad" volvió por un tiempo a las calles del barrio, di-



REGRESO.— Lo que sucede, según los mismos policías del sector, es que los vendedores sin patente simplemente se desplazan a otras calles, generando dificultades al momento de las inspecciones realizadas por las autoridades.

con los locatarios del sector. Sin embargo, esa calma, según funcionarios de la policía uniformada que trabajan en el lugar, desapareció en "los días" o "semanas" siguientes al procedimiento, porque los ambulantes se volvieron a instalar.

Lo que sucede, según los mismos policías, es que los vendedores sin patente simplemente se desplazan a otras calles, generando dificultades al momento de las inspecciones realizadas por las autoridades.

En ese sentido, el propio alcalde de Santiago, Mario Desbordes, recuerda: "No dependemos solo de nosotros, dependemos también de la capacidad que haya con Carabineros. Hoy conversé en la mañana con el ministro de Seguridad, Luis Cordero, que está con toda la disposición para colaborar con

nosotros y trabajar juntos. Les agradezco".

■ Las disputas y roces por los puestos

Por otro lado, según vendedores ambulantes, su problema es que muchos de ellos han sido "desplazados" por extranjeros en los últimos años, lo que genera roces y disputas. Una mujer que se instaló en la calle Sazié —que pidió a este medio reservar su nombre— relata: "Este puesto me lo tomé yo. Llegué a las seis de la mañana y dormí aquí 15 días para que no viniera un extranjero o un chileno a sacarme". Sobre el crimen ocurrido la noche del miércoles, un comerciante de "toldo" junto a la mujer, comenta: "Uno sabe quiénes fueron, porque todos los días vienen a instalarse las mismas personas".